

Como en todas las regiones, la economía regional de Apurímac cuenta con características particulares. Para poder describirlas debemos recordar algunas de las características de su territorio. Esta región se encuentra en medio de los Andes Centrales y cuenta con pisos ecológicos que van desde los 1000 hasta los más de 5000 m.s.n.m. La población vive sobre todo en los valles que forman los ríos entre profundos cañones y montañas. Entonces, ¿cómo es la economía de Apurímac?

La mayoría se dedica al trabajo agropecuario, es decir a la agricultura y/o ganadería o cualquier otro tipo de trabajo forestal o pesquero. Otro gran grupo se dedica al trabajo doméstico o alguna otra ocupación en el espacio del hogar o la vivienda. También existe la población que se dedica a las actividades comerciales y de servicios, como peluquerías, luz, agua, internet, etc. Los profesionales, científicos e intelectuales, también son un grupo importante de la economía apurimeña. Además, aunque minoritarios, también hay quienes trabajan en transporte, construcción, minería y administración privada y pública, etc.

Repasemos ahora las particularidades de cada ámbito de la economía regional, identificando sus potencialidades y retos para mejorar la calidad de vida en Apurímac.

La actividad agropecuaria se desarrolla aquí desde tiempos prehispánicos, y ahora combina tecnologías ancestrales y modernas para seguir siendo una parte muy importante de su economía, mejorar la producción y volverla amigable con el medio ambiente.

Este sector utiliza los diferentes pisos altitudinales, volviendo productivos diversos suelos para poder obtener diferentes productos, siendo la papa el más importante. Otro cultivo importante es el maíz, cultivado en los diferentes valles bajos y medios. Así también, las pampas altoandinas son utilizadas para pastorear ovejas, llamas, etc. Por otro lado, la crianza de trucha también se viene fomentando en la región.



La producción minera se ha vuelto un sector importante en Apurímac desde hace algunos años con la entrada de la gran minería a la región. Entre los minerales más importantes que tienen como bienes comunes regionales están el oro, el cobre, zinc y polimetales; así como la sal, el yeso o piedra caliza y sillar. A pesar de que genera ingresos para parte de la población apurimeña, se indica también que ha conllevado a conflictos sociales y ambientales en la región.

Las actividades manufactureras, como la producción de tallarines, lácteos, muebles o textiles, están concentradas principalmente en las ciudades de Abancay y Andahuaylas.

A pesar de ser una actividad pequeña aún, el turismo se abre como una posibilidad económica para muchos apurimeños y apurimeñas, gracias a la diversidad de espacios turísticos y recreacionales como conjuntos arqueológicos, iglesias, puentes coloniales, baños termales y deportes de aventura, diversidad ecológica y paisajística.

Como hemos visto, esta región cuenta con diversas actividades económicas y productivas, las cuales deben generar beneficios para todas y todos en la región. Queda como reto, pensar en las maneras de cómo se comunican con el resto del país y del mundo, para poder intercambiar productos y mejorar la economía.

